## REVISTA INTERNACIONAL DE CIENCIAS DEL DEPORTE

International Journal of Sport Science http://www.ricyde.org

doi:10.5232/ricyde2013.033



International Journal of Sport Science Volumen IX - Año IX Pages:298-300 ISSN:1885-3137 Nº 33 - Julio - 2013

Cuestionar las evidencias, educar en la reflexión: Robert H. Ennis, el estudio del pensamiento crítico y su influjo en la pedagogía del deporte. [Questioning the evidence, educate reflection: Robert H. Ennis, the study of critical thinking and its influence on the pedagogy of sport]

**Ángel De-Juanas** 

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Los escenarios sociales modernos demandan a los ciudadanos una mayor preparación para pensar y actuar de manera crítica. En este sentido, uno de los procesos cognitivos de mayor interés para la comunidad científica, desde comienzos del siglo pasado, es el pensamiento crítico. Numerosos estudiosos han establecido teorías en torno a este constructo tratando de dar respuesta a las necesidades sociales que atañen al conjunto de la ciudadanía. Estos trabajos no han dudado en señalar que el pensamiento crítico resulta ser un elemento clave en la toma de decisiones vocacionales y cívicas que contribuyen a la construcción y mantenimiento de los sistemas democráticos.

Desde que comenzó a utilizarse el término, muchos autores realizaron grandes esfuerzos por conceptualizar el pensamiento crítico (Dressel y Mayhew, 1954; Siegel, 1989; Stratton, 1999; entre otros). De un modo simple, pensar críticamente fue considerado como un proceso autónomo y racional para decidir qué creer o hacer. Asimismo, se ha observado que el pensamiento crítico se ajusta a un modelo de juicio reflexivo que aumenta con la edad y con las experiencias educativas (Perry, 1970). Sobre la base de este planteamiento, el último logro de la identidad de los sujetos consiste en llegar a pensar de un modo reflexivo, lo que permite determinar si unos juicios son más razonables que otros, con la certeza de que todas las aportaciones deben ser evaluadas y reevaluadas (Hofer y Pintrich, 1997).

No obstante, la teoría de pensamiento crítico más consolidada en la comunidad científica es la del filósofo educativo norteamericano Robert Hugh Ennis. Este autor, nacido en 1928, definió el constructo como "pensamiento reflexivo razonado a la hora de decidir qué hacer o decir" (1991, 6). Su implicación e inquietud por las disposiciones del pensamiento crítico que atañen a la reflexión, razón y evaluación, comenzó en sus primeros años como profesor de secundaria en Oakwood y como estudiante de doctorado en la Universidad de Illinois. Posteriormente continuó con el estudio del pensamiento crítico durante toda su dilatada trayectoria académica y profesional como docente

en la especialidad de filosofía de la ciencia social y de la educación en las universidades de Cornell (Ithaca), Sarasota (Florida) y South Florida. En la actualidad es profesor emérito de la Universidad de Illionis en Urbana Champaign y miembro de la Junta de la Asociación de Lógica Informal y Pensamiento Crítico de la que fue presidente desde 2001 hasta 2005.

La producción científica del profesor Ennis ha sido muy prolija desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad. Su legado queda de manifiesto en numerosos libros y en más de setenta artículos publicados en revistas científicas que han servido de referencia a cientos de estudios sobre el pensamiento crítico llevados a cabo por todo el mundo. Aunque si por algo habría que destacar a Ennis es por ser uno de los primeros estudiosos que acercó el pensamiento crítico a la escuela y las organizaciones. La convicción sobre la importancia del pensamiento crítico en los diferentes niveles educativos ha estado siempre presente en su obra. Gracias a su labor, a partir de los años ochenta del siglo pasado, la enseñanza del pensamiento crítico se convirtió en una aspiración de primer orden en todos los niveles educativos, experimentó un gran aumento y fue un reclamo para numerosos investigadores.

Sus estudios transformaron la forma de actuar en relación a los procesos educativos para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico. Se puso de manifiesto la importancia de que los alumnos conocieran su propio proceso de pensamiento como resultado de la inferencia de conocimiento personal sobre cómo se aprende en comunidad. Para lograrlo, Robert H. Ennis señaló la necesidad de posibilitar que, en los centros educativos, los estudiantes tuvieran espacios de pensamiento en los que pudieran participar de manera activa, crítica y deductiva; siendo ellos mismos los protagonistas de su propio proceso de aprendizaje en actuación dinámica con los hechos sociales y escolares (Ennis, 1958, 1962, 1985, 1991, 1996, 2001, 2007, 2011a y 2011b, entre otros).

Uno de sus principales supuestos teóricos fue que, al igual que ocurre con otras capacidades cognitivas, el pensamiento crítico puede ser mejorado mediante la educación. De tal manera, pensar de un modo crítico es enseñable y puede lograrse en cualquier materia o asignatura, incluida la Educación Física dónde se puede formar ciudadanos dispuestos a reflexionar y tomar decisiones sobre diferentes aspectos como por ejemplo: normativas deportivas, propuestas de entrenamiento deportivo, historia del olimpismo, sucesos o noticias relacionadas con eventos deportivos, legislación deportiva, etc.

Otra cuestión de interés desde el punto de vista de la educación es que la enseñanza de habilidades de pensamiento crítico es dependiente de varios factores, si bien el principal es que se debe ajustar a situaciones reales. Por lo que su puesta en práctica en las aulas está en sintonía con la actual propuesta de los currículos por competencias que se encuentran vigentes en todos los niveles educativos dentro del espacio europeo de educación.

Asimismo, para la práctica docente, el profesor Ennis (2005) estableció un modelo de pensador crítico reflexivo basado en doce disposiciones de pensamiento y dieciséis habilidades, así como tres estrategias fundamentales para su desarrollo didáctico mediante la discusión en el aula, a saber: 1) detenerse a reflexionar en lugar de hacer juicios precipitados, 2) preguntarse por cuáles son las razones que hay detrás de una fuente de información; y 3) generar hipótesis alternativas que permitan ofrecer nuevos puntos de vista o soluciones. Esta aportación permite acceder a los docentes de una manera práctica y sintética a los presupuestos del pensamiento crítico propuesto por Ennis. Los diferentes componentes que se trabajan en estas tres estrategias actúan de un modo interconectado y presentan una gran coherencia interna, algo que ha sido muy bien valorado en el ámbito de la educación puesto que ha permitido generar métodos y recursos didácticos que han sido y son enseñados en los centros de formación del profe-

Por otro lado, una amplia reflexión integral del alcance de la obra de Ennis permite afirmar que pensar de manera crítica dejó de ser uno de los procesos cognitivos más olvidados para llegar a ser un tema recurrente en diversas investigaciones realizadas en las últimas décadas. El desempeño del profesor Ennis ha contribuido a que otros estudiosos investiguen sobre diversos modelos de intervención en distintos niveles educativos, especialmente en educación superior. Recientemente, las evidencias de estos trabajos empíricos han arrojado resultados consistentes en cuanto a los efectos de estos tratamientos educativos y la enseñanza del pensamiento crítico (Chad, Pascarella y Umbach, 2012; Davies, 2012; Behar-Horenstein y Garvan, 2013; Claris y Riley, 2013; Han y Brown, 2013).

Al margen de estos estudios, otra contribución destacada de Robert H. Ennis es que ha inspirado a otros investigadores en la génesis de pruebas de evaluación del pensamiento crítico de las que el mismo es en parte responsable como el *Cornell Critical Thinking Test Level X y Z* (Ennis y Millman, 2005a y 2005b), el *Ennis-Weir Critical Thinking Essay Test* (Ennis y Weir, 1985), el *California Critical Thinking Skills Test* (Groarke, 2009) o el *Critical Thinking Assessment* (Possin, 2008).

Por otro lado, la obra de Robert H. Ennis también ha tenido un gran impacto entre los pedagogos de las actividades físico-deportivas. Sus trabajos han motivado nuevas líneas de investigación centradas en el estudio de la capacidad de aprender y pensar de un modo crítico desde la Educación Física (Tishman y Perkins, 1995; Cleland y Pearse, 1995; Lodewyk, 2009). El punto de arranque de estas iniciativas se sitúa en los presupuestos filosóficos del pensamiento crítico aplicados a métodos de enseñanza que tienen por objetivo mejorar las habilidades de pensamiento en diferentes niveles educativos. Recientes trabajos han tratado de demostrar la eficacia de estos métodos en la mejora de la capacidad de integrar la reflexión crítica en las diversas situaciones de aprendizaje que ocurren en Educación Física (Côté, Chen y Keppell, 2005; Cheng, Liao, Lin y col., 2011; Tindall y Enright, 2012).

Otros trabajos se han centrado en conocer y valorar las creencias y actitudes que manifiestan los profesores de Educación Física en formación y aquellos que se encuentran en la práctica profesional sobre el pensamiento crítico. La mayoría de estos trabajos evidencian que los docentes muestran ideas diferentes sobre el pensamiento crítico, si bien, se reconoce que tiene un gran valor para optimizar el proceso de aprendizaje de los estudiantes mediante la resolución de problemas y los estudios de casos (Timken y Van der Mars, 2009; Kpazaï, Daniel y Kossivi, 2011; MacPhail, Tannehill y Goc Karp, 2013).

En conclusión, las aportaciones de Robert H. Ennis han tenido un gran impacto social, por ello es considerado el teórico más influyente entre todos los que han investigado sobre el pensamiento crítico. Su labor se ha visto reflejada en la difusión del pensamiento crítico en diferentes organismos de acreditación EEUU y en la propia American Psychological Association (APA). De la misma manera, su prestigio internacional fue reconocido en 1994 en la Sexta Conferencia Internacional sobre Pensamiento que tuvo lugar en el Massachusetts Institute of Technology de Cambridge, en la que le fue concedido un premio en reconocimiento a su profundo liderazgo e influencia en el análisis y la investigación del pensamiento crítico.

## Referencias

- Behar-Horenstein, L.S., & Garvan, C.W. (2013). Do instructional interventions influence college students' critical thinking skills? A meta-analysis. *Educational Research Review*, 9, 114-128.
- Chad, L; Pascarella, E., & Umbach, P. (2012). Effects of Diversity Experiences on Critical Thinking Skills: Who Benefits? *The Journal of Higher Education*, 83(1), 1-25.
- Cheng, C.H.; Liao, L.A.; Lin, H.C.; Chiang, T.H., & Teng, J.Y. (2011, March). *Critical Thinking Intention of Physical Education on College Students* in CSP-TPECTS. In AAH-PERD National Convention and Exposition.
- Claris, L., & Riley, D. (2013). Situation critial: critical Theory and Critical Thinking in Engineering Education [Career Advisor]. *Women in Engineering Magazine*, *IEEE*, 7(1), 32-36.
- Cleland, F., & Pearse, C. (1995). Critical thinking in elementary physical education: Reflections on a yearlong study. *Journal of Physical Education, Recreation & Dance*, 66(6), 31-38.
- Côté, P.; Chen, S., & Keppell, M. (2005, June). New perspectives in physical education: Using online learning to promote collaborative critical thinking. In World Conference on Educational Multimedia, Hypermedia and Telecommunications (Vol. 2005, No. 1, pp. 1989-1994).
- Davies, M. (2012). Critical Thinking and the Disciplines Reconsidered. *Higher Education Research and Development, forthcoming.*
- http://www.tandfonline.com/toc/cher20/current
- Dressel, P.L., & Mayhew, L.B. (1954). *General education: Exploration in education*. Washington, DC: American Council on Education.
- Ennis, R.H. (1958). An appraisal of the Watson-Glaser critical thinking appraisal. *Journal of Educational Research*, 52, 155-158.
- Ennis, R.H. (1962). A concept of critical thinking. *Harvard Educational Review*, 32, 81-111.
- Ennis, R.H. (1996). Critical thinking dispositions: Their nature and assessability. *Informal Logic*, 18(2-3), 165-182.
- Ennis, R.H. (1991). Critical thinking: A streamlined conception. *Teaching Philosophy*, 14(1), 5-25.
- Ennis, R.H. (1985). A logical basis for measuring critical thinking skills, *Educational Leadership*, 43(2), 44-48.
- Ennis, R.H. (1962). A concept of critical thinking. *Harvard Educational Review*, 32, 81-111.
- Ennis, R.H. (1991). Critical thinking: A streamlined conception. *Teaching Philosophy*, 14(1), 5-25.
- Ennis, R.H. (2001). Argument appraisal strategy: A comprehensive approach. *Informal Logic*, 21(2), 97-140.
- Ennis, R.H. (2005). Pensamiento crítico: un punto de vista racional. *Revista de Psicología y Educación*, 1, 47-64.
- Ennis, R.H. (2007). 'Probable' and its equivalents. In H. V. Hansen & R. C. Pinto (Eds.), *Reason reclaimed: Essays in honor of J. Anthony Blair and Ralph H. Johnson* (pp. 243-256). Newport News, VA: Vale Press.

- Ennis, R.H. (2011a). Critical thinking: Reflection and perspective Part I. *Inquiry: Critical Thinking across the Disciplines*, 26(1), 4-18.
- Ennis, R.H. (2011b). Critical thinking: Reflection and perspective Part II. *Inquiry: Critical Thinking across the Disciplines*, 26(2), 5-19.
- Ennis, R. H. & Millman, J. (2005a). *Cornell critical thinking test, level X* (Fifth Edition). Seaside, CA: The Critical Thinking Company.
- Ennis, R.H. & Millman, J. (2005b). *Cornell critical thinking test, level Z* (Fifth Edition). Seaside, CA: The Critical thinking Company.
- Ennis, R.H. & Weir, E. (1985). The Ennis-Weir critical thinking essay test. Pacific Grove, CA: Midwest Publications
- Groarke, L. (2009). What's Wrong with the *California Critical Thinking Skills Test?* CT Testing and Accountability. In J. Sobocan & L. Groarke (Eds.), Critical thinking education and assessment: Can higher order thinking be tested? (pp. 35-54). London, Ontario: Althouse Press.
- Han, H.S. & Brown, E.T. (2013). Effects of Critical Thinking Intervention for Early Childhood Teacher Candidates. *Teacher Educator*, 48(2), 110-127.
- Hofer, B.K. & Pintrich, P.R. (1997). The development of epistemological theories: beliefs about knowledge and knowing and their relation to learning. *Review of Educational Research*, 67(1), 88-140.
- Kpazaï, G.; Daniel, M.F., & Kossivi, A. (2011). Manifestations of Critical Thinking in Health and Physical Education Teachers: An Examination of Three Case Studies. *Revue phénEPS/PHEnex Journal*, 3(2).
- Lodewyk, K.R. (2009). Fostering critical thinking in physical education students. *Journal of Physical Education, Recreation & Dance*, 80(8), 12-18.
- MacPhail, A.; Tannehill, D., & Goc Karp, G. (2013). Preparing physical education preservice teachers to design instructionally aligned lessons through constructivist pedagogical practices. *Teaching and Teacher Education*, 33, 100-112.
- Perry, W. (1970). Forms of intellectual and ethical development in the college years: A Scheme. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Possin, K. (2008). A guide to critical thinking assessment. *Teaching Philosophy*, 31(3), 201-228.
- Siegel, H. (1989). *Education reason: rationality, critical thinking and education*. New York: Routledge.
- Stratton, J. (1999). A closer look at critical thinking. In Stratton, Critical thinking for colledge students. Oxford: Rowman & Littlefield publishers.
- Timken, G.L., & Van der Mars, H. (2009). The effect of case methods on preservice physical education teachers' value orientations. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 14(2), 169-187.
- Tindall, D., & Enright, E. (2012). Rethinking teacher knowledge in physical education. *Debates in Physical Education Teaching*, 107.
- Tishman, S., & Perkins, D.N. (1995). Critical thinking and physical education. *Journal of Physical Education, Recreation & Dance*, 66(6), 24-30.